

A close-up photograph of a pink flower, likely a lily, with numerous water droplets on its petals. The center of the flower shows a stamen with a dark, curved filament and a yellowish anther. The background is a solid green color.

Mónica Moraes R.
Bolivia

“ ...tomé la mejor decisión de mi vida, porque la investigación biológica es una recreación inspiradora de la naturaleza ”

Entrevista realizada por Eliana Sdenka Asunta Vásquez Berazaín*

¿Por qué considera que fue la mejor decisión de su vida estudiar Biología?

Como es muy complicado que las personas asuman una elección determinante sobre el destino profesional al finalizar el colegio, en el momento que tuve que elegir una carrera –que reiterativamente pensé que sería mi profesión– me inscribí primero a Veterinaria y Ciencias Pecuarias, luego cambié a Pedagogía y circunstancialmente apareció la opción de la Biología. Desde que me inscribí, he considerado que tomé la mejor decisión de mi vida, porque la investigación biológica es una recreación inspiradora de la naturaleza; es un *continuum* que renueva y consolida las áreas de especialidad en que uno puede contribuir con granitos de arena al conocimiento científico.

¿Cómo nace su interés por la botánica y la documentación de la flora y vegetación de tierras bajas de Bolivia?

Definitivamente los viajes que hice de niña y joven hicieron que adquiriera un encantamiento especial con los paisajes tropicales, especialmente durante los viajes a Riberalta –la tierra en que nació mi papá (NE de Bolivia)– y en plena Amazonía. Luego, mi interés por las tierras bajas de Bolivia fue permanentemente nutrido por los viajes de campo mientras pasaba clases en la carrera de Biología de la Universidad Mayor de San Andrés, en La Paz, y después cuando inicié labores de auxiliar en el Museo Nacional de Historia Natural y, pos-

teriormente, en el Herbario Nacional de Bolivia, cuando por primera vez participé en una expedición científica a lo largo del Río Madre de Dios y, luego, en proyectos convocados por la Estación Biológica Beni. El mayor desafío seguramente fue causado por los vacíos de información que Bolivia reportaba en varias regiones geográficas con sus paisajes naturales y diversos grupos de plantas; normalmente, cuando se reportaba el estado de conocimiento comparativo entre varios países de la región americana, Bolivia siempre registraba los menores niveles.

¿En qué se centran los proyectos de estudios focalizados que lleva usted adelante en la flora tropical boliviana?

El desarrollo de la ciencia se adapta a las oportunidades de su implementación, a las condiciones logísticas y por supuesto a las opciones de financiamiento. En mi caso, las opciones fueron muy favorables para que concentrara mi atención en paisajes tropicales con sus formaciones de vegetación y las especies de plantas representativas. Las colecciones botánicas que realicé me motivaron a conocer mejor la composición florística con sus especies dominantes, raras, útiles, su estado de conservación, sus implicaciones biogeográficas, entre otras. Un grupo de plantas típicamente tropicales son las palmeras (*Arecaceae*), y desde que inicié relevamientos, ya pasaron casi 25 años de experiencias y proyectos; empecé con la taxonomía, luego ecología, distribución, conservación y últimamente en el manejo de

especies nativas con importantes potenciales de aprovechamiento para beneficio de las comunidades humanas.

¿Es difícil para un científico dar a conocer y divulgar los logros y avances que tiene en esta ciencia? ¿Por qué?

Mientras haya “material para contar a la comunidad científica”, cualquier esfuerzo para divulgarlo es simplificado. Los hallazgos derivados de la investigación sobre los fenómenos naturales generan nuevas preguntas para contestar y, luego, nuevas variables para medir o contrastar. Es una cadena de avances e investigaciones que, además, va involucrando a equipos que fortalecen y diversifican las opciones de la documentación científica. Cuando se es parte de esas cadenas, la divulgación del avance es una actividad más que está incorporada en la ciencia. La difusión de los resultados viene a ser, también, el cumplimiento de una responsabilidad hacia la comunidad científica y la sociedad, al menos con los grupos de especialistas o estudiantes con quienes se interactúa en todo proceso de investigación. Por lo tanto, no es difícil hacer conocer y difundir los resultados científicos.

¿Para usted fue difícil ingresar al mundo de la ciencia?

Más bien siento que la ciencia generó un entorno tan atractivo y una empatía tan fuerte que no pude resistirme. Cada vez que reviso retroactivamente cómo empecé a fortalecer



La Dra. Moraes se suma al I Congreso Boliviano de Ecología en Cochabamba, 2009



Mónica Moraes con sus estudiantes en el herbario boliviano



Mónica Moraes en las instalaciones del vivero de palmas durante su visita al Montgomery Botanical Center de Miami

mi área de especialidad científica, en primer lugar aparecen las imágenes de momentos clave en mi formación profesional. La mayor parte de esas imágenes es parte de mi trayectoria como estudiante, las primeras experiencias en trabajos de campo y, especialmente, los hitos más relevantes como científica: el haber conocido a mis mentores a lo largo de mi carrera profesional, tanto profesores como

tutores, quienes me ayudaron a construir y adelantar proyectos de investigación. La conformación de grupos que cooperan también es un aliciente en que el trabajo se “reparte” y las actividades se hacen llevaderas, cuando se complementan las oportunidades para avanzar en la ciencia.

¿Qué cosas tuvo que dejar de lado para cumplir con sus metas científicas?

Francamente no siento que haya renunciado a algo en mi vida por haberme dedicado a ser bióloga en Bolivia. Todo lo contrario. Creo que he aprendido a incluir las diferentes facetas de mi vida personal y profesional en una unidad compenetrada e íntegra.

Basada en su trayectoria y entrega profesional, ¿cuáles considera que son las reglas de oro para dedicarse a este campo de estudio?

Perseverancia, inspiración, compromiso, colaboración y entusiasmo.

¿Cuáles considera usted que fueron los mejores y peores momentos de su trayectoria profesional y científica? y ¿qué recuerdo atesora con más cariño y por qué?

Sin un deseo de solo sintonizar con lo bueno (porque lo desfavorable también equilibra nuestras proyecciones profesionales, pues efectivamente hubo escollos, obstáculos y



Una especie de *Crinum* (*Amaryllidaceae*) ampliamente usada como ornamental



Palmeras tropicales (*Arecaceae*)

pruebas para sobreponerse), prefiero enfocar en dos aspectos sustanciales: 1. Los mejores momentos de mi trayectoria fueron el haber cautivado el empeño de varios estudiantes y tesisas, junto a equipos de profesionales, no solo biólogos sino de otras carreras. 2 La ductilidad, amplitud y creatividad en orientar nuevos profesionales en el ámbito universitario han generado impactos y señales positivas que son parte de mi trayectoria, pues con mucho orgullo sé que ellos me han superado y que tienen muchas cosas buenas por delante.

¿Es difícil dividir el tiempo entre la familia y la investigación científica?

En determinados momentos sentí que era muy difícil compartir mi dedicación entre el trabajo y mi familia, inclusive es posible que haya sacrificado tiempo en desmedro por compartir mi tiempo con mi hijo. Espero que él comprenda que fue la vida que con mucho amor pude ofrecerle, especialmente en un entorno motivador de continuación y avance.

Para finalizar, ¿usted recomienda a los jóvenes que no han salido aún bachilleres seguir esta disciplina o qué consejos les daría?

Por supuesto que recomiendo a los jóvenes seguir la carrera de Biología, especialmente cuando tenemos un país inspirador por el impresionante valor de su naturaleza, por la riqueza de sus paisajes y especies, la estrecha vinculación de plantas, animales y entornos para las comunidades humanas, así como una interminable lista de los “asuntos pendientes” para avanzar en la documentación de la diversidad biológica de Bolivia. Biología es una carrera que incorpora los avances y dinamiza en forma creativa la realización de la investigación científica, ya sea en el campo o en el

laboratorio. Además de sus particularidades como área científica, sintoniza abiertamente la conformación de grupos interdisciplinarios que consolidan mejor la respuesta a las preguntas de investigación, así como la resolución de conflictos y problemas ambientales y ecológicos. ■

*Eliana Sdenka Asunta Vásquez Berazaín nació en Potosí el 31 de diciembre de 1980. Su afición desde muy niña a la literatura y las artes, la llevó a estudiar Comunicación Social, ingresando a la Universidad Mayor de San Andrés. Una vez egresada y con los saberes a su disposición pudo unir sus dos pasiones: la cultura y el periodismo.